

Soria, a 2 de mayo de 2024

A LOS PADRES DE LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

Queridos padres: ¡enhorabuena por la Primera Comunión que vuestros hijos van a recibir en estos días!

Al llegar Pascua y mayo, nuestras parroquias se ven animadas por la gozosa celebración de la Primera Comunión de tantos niños que son invitados a participar plenamente de la Eucaristía, recibiendo a Jesús sacramentalmente. Esta celebración no es un acto privado de las familias, sino que es la celebración gozosa de toda la Comunidad cristiana que se reúne para celebrar el domingo, el día del Señor; en ella, comparten el gozo por ir avanzando en el seguimiento de Jesús.

Pero dejad que os hable también con sinceridad y preocupación: en muchos casos la Primera Comunión es vista y esperada como un día de fiesta en la que vuestros hijos van a recibir muchos regalos, hasta el punto de que los mismos tapan el gran regalo: el centro de este día es Jesús. Vuestros hijos, como todos los cristianos, son invitados a participar en la Eucaristía. Por ello, preparad y celebrad con alegría cristiana la celebración de la Primera Comunión de vuestros hijos, pero tened en cuenta que los excesos aturden a los niños y les impiden vivir intensamente la verdad profunda de su Primera Comunión.

En los últimos años, muchos niños reciben en este día un regalo que muchos ansían: el teléfono móvil. A nadie se ocultan las ventajas de estos dispositivos, pero a tan temprana edad pueden ser fuente de gran preocupación. Un acceso prematuro al smartphone, puede traer consigo una serie de riesgos que son señalados por los expertos: impacto en la concentración y atención; impacto en el rendimiento académico; fácil acceso a contenido sexual inapropiado; riesgo de cyberbullying; falta de supervisión parental; impacto en la autoestima; ...

Aquí, las familias tenéis el papel más determinante. Ofrecer la herramienta para un acceso incontrolado a internet tiene unas consecuencias negativas en el desarrollo del niño. Retrasar la exposición es fundamental: cuanto más maduros sean, mayor criterio tendrán para elegir contenido e incluso para entender lo que los adultos les expliquéis respecto a determinados temas.

En este momento en el que estamos llamados a redescubrir la riqueza de los sacramentos de la iniciación cristiana, no eclipsemos el gran regalo de la Primera Comunión. Jesucristo resucitado está en medio de nosotros; tan íntima y profunda puede ser nuestra relación con Él que hasta lo podemos comulgar. Así, dentro de nosotros, prende el fuego de su amor que nos invita y envía a ser sus testigos.

Pedro L. Andaluz Andrés
Delegado episcopal de Catequesis